Los niños de Murcia y Alicante en el centro de la comunidad

18.12.2022

Con mucha expectación y alegría la comunidad de Alicante se preparó para celebrar una fiesta para los más pequeños

La comunidad de Alicante se vistió de fiesta para celebrar el Servicio Divino especial para los niños. Las alegrías compartidas siempre son mayores y, en este caso, la fiesta fue para los más pequeños de las comunidades de Alicante y Murcia.

Antes del Servicio Divino, los niños y niñas colaboraron con los ministerios, ayudando a preparar el altar, también estaban en la puerta dando la bienvenida a todos. Además, compartieron unos minutos en la Sacristía ya que querían saber que hacen los ministerios en los minutos previos a cada oficio. Algo que les hacía mucha ilusión y en esta oportunidad lo pudieron hacer, fue participar del coro de la comunidad.

El Pastor sirvió con la palabra «¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras las que se perdió, hasta encontrarla?»(Lucas 15:4).

Las maestras, junto con las hermanas, habían preparado de manera artesanal, un Pastor y muchas ovejas, colocándolas a todas menos una, alrededor del Pastor cerca del altar. Cuando comenzaron a entender la palabra, los niños fueron a buscar en la comunidad a la oveja perdida. La alegría de los niños y niñas cuando encontraron esa oveja fue inmensa. Realmente por medio de esa temática los mas pequeños pudieron experimentar y comprender el mensaje del Servicio Divino.

También los hermanos, hermanas e invitados participaron activamente del oficio. Los “peques” se sintieron arropados por todos y se soltaron, y se animaron a contar sus propias interpretaciones del tema del Servicio Divino. Un niño contó que su maestra, cuando un niño o una niña falta a clase hace que el resto cante una canción para que pronto vuelva al cole.

Para terminar, todos habían preparado algo para comer y compartir. Fueron en total 35 asistentes. Aprovechando para juntos compartir unas horas maravillosas con motivo del fin de año, quedando la mayoría hasta entrada la tarde, compartiendo, comida y hermosos hechos de fe.

El mensaje quedó claro para todos: para nuestro Señor Jesucristo cada niño y niña de su casa es importante. Y la gran enseñanza que los más pequeños nos dejan a los mayores por su gran corazón y su fe infantil.